

# **ECUADOR** **Debate**

## **CONSEJO EDITORIAL**

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

## **DIRECTOR**

Francisco Rhon Dávila  
Director Ejecutivo CAAP

## **EDITOR**

Juan Carlos Ribadeneira

## **ECUADOR DEBATE**

Es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular CAAP, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

## **SUSCRIPCIONES**

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 18

ECUADOR: S/. 18.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 6.000

## **ECUADOR DEBATE**

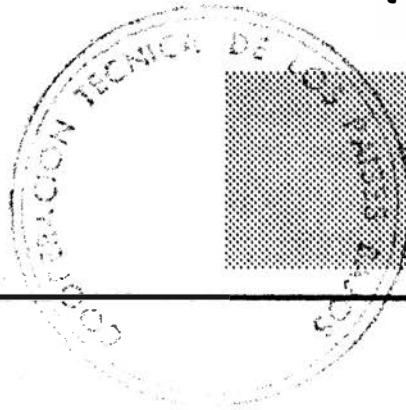
Apartado Aéreo 17-15-00173-B Quito, Ecuador  
Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.  
Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## **PORTADA**

Magenta Diseño Gráfico



# ECUADOR DEBATE



30

Quito-Ecuador, diciembre de 1993

## EDITORIAL

### COYUNTURA

Aspectos de la coyuntura ecuatoriana a fines de 1993. Coyuntura Internacional  
Equipo Coyuntura "CAAP" / 8-41

### TEMA CENTRAL

- Menos Estado y más Gobierno  
José Sánchez Parga / 44-53
- ¿Basta la Gobernabilidad...?  
Mario dos Santos y Marcela Natalicchio / 54-66
- El gobierno estatal de la Gobernabilidad: Entrevista a Mario Ribadeneira  
y a Pablo Lucio Paredes  
Entrevista / 67-79
- Tres apuntes acerca del desinterés ciudadano por la política en los Andes  
Pablo Ortiz / 80-90
- Gobernabilidad y educación  
Nila Velázquez / 91-100

## PUBLICACIONES RECIBIDAS

### DEBATE AGRARIO

- Apuntes sobre la parcela agrícola en la sierra ecuatoriana:  
Observaciones sobre la provincia de Cotopaxi  
Pablo Ospina / 106-124
- La diversificación de las exportaciones agrícolas: el caso del mango  
Luis Rosero / 125-140

2  
P  
1886091227

## **ANALISIS**

Hacia una propuesta de unificación salarial en el país

**Milton Maya / 142-154**

Las cámaras de la producción y la política: Ecuador 1980-1990

**Alexis Naranjo / 155-168**

¡De hacer a ser!

**Michel Van Aerde / 169-174**

## **CRITICA BIBLIOGRAFICA**

La seducción Velasquista

**Hernán Ibarra / 175-179**

# LAS CAMARAS DE LA PRODUCCION Y LA POLITICA: ECUADOR 1980-1990 (\*)

Alexis Naranjo

---

Un sistema político deficiente lleva a los grupos más fuertes hacia una participación no mediada por los partidos y sin un anclaje orgánico con la sociedad, gremializando la política.

---

**D**entro del proceso de democratización que se vive en el país a partir del 10 de Agosto de 1979, surge paralelamente una realidad en la que se evidencian nuevos actores sociales, que si bien ya existían no lograban incidir suficientemente en la sociedad, ni tenían el espacio adecuado para devenir en actores políticos. Algunos de esos actores, como las agrupaciones políticas y los empresarios comienzan a adquirir un rol protagónico en la nueva realidad planteada, ya que los espacios que ocupaban marginalmente durante las dictaduras militares anteriores no se conformaban con una estructura de poder autoritario, mientras

que se desenvolvían mejor en la escena democrática recién establecida.

## **El sector Empresarial y el Poder**

En una sociedad tan heterogénea como la ecuatoriana, la estructura de clases no está diseñada de una forma definida o bien, se presenta muy difusa; por tanto se conforman y surgen grupos, fracciones, asociaciones, dentro de un conjunto social articulado peculiarmente, que establece un tipo particular de relaciones sociales.

Un contexto social con tales características, propone una realidad compleja y diversa para la investigación, pues

---

(\*) Resumen de una Investigación realizada en el Taller de Política Dpto. de Sociología/PUCE.

la articulación de grupos e individuos diferentes genera un tipo de práctica política que obedece a racionalidades y sentidos de acción que no siempre pueden reducirse a la confrontación o al antagonismo tradicional de clases económicamente contrapuestas. Es necesario, por tanto, enfatizar la particularidad social y cultural de la región, el grupo, el contexto, etc, en el cual se generan ciertos fenómenos políticos, que no establecen una relación estrecha con el desarrollo del sistema político propiamente dicho en el país.

De allí que, tal supuesto pueda extenderse también a la estructuración de los partidos políticos y sobre todo a su actuación en la sociedad. No puede, entonces, dejarse de lado elementos de tipo subjetivo, regionales y de socialización de valores de ciudadanía en un país como el Ecuador, puesto que no se han extendido hacia toda la población y por el contrario, se advierten rupturas, barreras y lenguajes socio-políticos que tienen legitimación tan solo en la región o comunidad en que se originan. La política no se expresa necesariamente por el desarrollo más o menos constante del sistema político de un país; la mecánica de representación parece mostrar un desfase entre economía y política.

Debido a la heterogeneidad social, política y cultural de la nación, la sociedad resulta difícilmente representable en una estructura de partidos; por otro lado tampoco éstos surgen ideológica y organizativamente como instancias adecuadas de dicha sociedad. La crisis de representatividad dentro del sistema po-

lítico que se supone democrático, induce a un comportamiento político jerárquico y hasta autoritario, si se consideran las connotaciones y símbolos con que se rodea a la figura del presidente de la nación. Lo que él representa, sobredimensiona su función y lo convierte en protagonista directo de la política; surge una grotesca imagen de personificación de la democracia y la consiguiente mitificación de su símbolo.

Así estructurado, el sistema político, ha obligado a las fracciones dominantes a hacer política a través de múltiples formas de participación-representación al margen de partidos políticos sin relación orgánica de base. Más, en especiales condiciones político-sociales, esas fracciones lograrán representación a partir de sus gremios (gobierno de Febres Cordero, transición del gobierno de Borja al régimen de Sixto Durán Ballén). De ello se deduce que el gobierno que establece su relación con los sectores productivos sin intermedio de los partidos políticos o de la fórmula democrática de participación, se convierte en factor de politización creciente de los gremios y su cada vez más protagónico rol en los gobiernos que proponen la lógica del mercado y la privatización del espacio político.

Se produce, entonces, la fragmentación o gremialización de la sociedad, ya que la práctica antes señalada, no genera acciones societales ni de constitución de ciudadanías. La gremialización económica parece sustituir la falta de una identificación clasista del individuo, puesto que para ser tal, éste debería con-

formar o pertenecer a un grupo o un cuerpo socio-económico y político para realizar su socialización.

Ciertos sectores económicos que están constituidos por una estructura de intereses comunes, adquieren poder al generalizarse, sin embargo, no hay un solo grupo de interés que tenga poder de presión absoluto sobre todos los sectores productivos; el juego político regula el comportamiento de estos grupos otorgando poder de veto a las decisiones (políticas, económicas y sociales) que proceda de grupos rivales.

Las elites o grupos económicos se encuentran situados en diversos sectores del aparato productivo, de allí su importancia como fuerzas de presión política. El sistema económico y político permite a éstos imponerse en proporción inversa a las demandas de poder y participación que surgen de otras áreas de población. Ello demuestra un alto índice de influencia política, que se acrecienta en determinados períodos, y con cierta frecuencia en épocas de elecciones. En esos momentos, las Cámaras de la Producción actúan como verdaderas fuerzas políticas y su eficacia radica en que no se conducen públicamente, sino que accionan políticas metaelectorales. Como grupos de presión, su participación política está respaldada tácitamente por el hecho de que no están organizados como un partido político, y por

tanto actúan directamente en el Estado o en las instituciones que dirigen y orientan la política económica.<sup>1</sup>

Dado que en el país, el Estado es el productor de sociedad y ciudadanía y además promueve el “desarrollo”, ciertos grupos se ven obligados a cubrir los vacíos societales de la acción estatal, constituyéndose en fuerzas de presión o de “puente” entre el Estado y la sociedad civil. Así mismo, la vinculación de la economía agro-exportadora de la Costa al mercado mundial, ha impuesto una direccionalidad característica a las Cámaras regionales y esto ha influido en su incidencia como fuerzas políticas y grupos de presión en el Estado. Sin embargo, la debilidad y poca eficiencia estatal como factor de cohesión social, ha generado una profusión de servicios públicos dando lugar a que la “rivalidad” Costa-Sierra se mueva en fusión de captar puestos claves en los aparatos estatales y en las fuentes de recursos políticos y económicos.

La década de los 80 constituyó en el país una época de transición, prueba y consolidación del sistema democrático recién instalado, siendo las Cámaras las que registraron una actuación decisiva en el nuevo orden societal, creando menos relaciones de poder y fuerza que fueron desplazando a los militares, de la acción política, económica y pública del país.

---

1. Se entiende como grupo de presión un conjunto articulado o agrupación social que sin tener una génesis y organización como la de un partido político sin embargo, como éstos, tiene capacidad de presión e incidencia política en el Estado y la sociedad.

## **La actuación de las Cámaras de la Producción durante la década de los 80**

En este período, las Cámaras de la Producción muestran una tendencia constante de actuación (gráficos A, B.), aunque irregular, pues responde a los condicionamientos de una economía en crisis. De allí se deduce que la inestabilidad económica afecte fundamentalmente al sector productivo, lo que tiene relación con la capacidad de presión del gremio empresarial, pues las frecuencias de esa actuación se acentúan o reducen, según la habilidad de los gobiernos para tratar la crisis.

Considerando el comportamiento de las cámaras por campos de actuación, se observa una fuerte capacidad de presión respecto de la política de precios, las alzas salariales, la demanda de reformulación de un Código Laboral menos rígido con la iniciativa privada y más estricto con los pedidos de los trabajadores. La cuestión de la Reforma Agraria y su aplicación, se orientó hacia la consolidación de formas empresariales capitalistas más modernas, conservando la propiedad privada y añadiendo las demandas campesinas y comunales; de hecho la entrega de tierras supuso el impulso de una lógica de pequeña unidad productiva ligada a los circuitos comerciales nacionales.

Dentro de las áreas de actuación empresarial puede observarse que esto adquiere rasgos particulares según sea el período de gobierno. En ese sentido, el cuadro 1 correspondiente al período

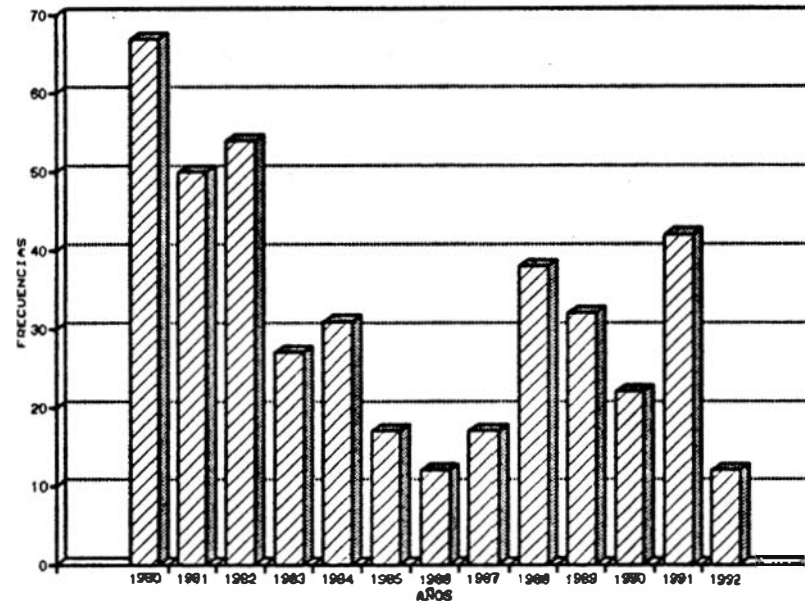
1980-1984, registra un número de actuaciones en política económica mayor que los otros campos discursivos, una situación que se presenta como tendencia común durante la década (véase cuadro 4). Le sigue en importancia de actuación el campo de la política (240), el discurso antiestatista (154) y el campo de las relaciones entre Cámaras y Gobierno (141). El gobierno de Roldós y Hurtado se caracteriza por un discurso marcadamente antiestatista a cargo de las Cámaras, que se expresa en el considerable número de actuaciones políticas registradas. Este tipo de actuación coincide con el período de regreso al sistema democrático, durante los primeros meses de 1980. Según el cuadro 4, solo el período socialdemócrata (1988-1992) presenta una distribución de actuaciones similar, si bien el discurso antiestatista es mayor incluso al campo de la política, ello obedece a la influencia de las corrientes neo-liberales que empiezan a acentuarse, precisamente en los últimos años de la década.

El comportamiento irregular de los grupos empresariales se vuelve evidente a partir del período 1984-1988, en el que, la tendencia presentada en los dos períodos extremos, se invierte: esto es, el discurso antiestatista ocupa un relativo segundo plano frente al campo de las relaciones entre Cámaras y gobierno, con un margen de 28 actuaciones sobre el discurso antiestatista (Cuadro N° 4). Se podría deducir de ello la peculiar estructuración del bloque empresarial en el poder, bajo el liderazgo de Febres Cordero, momento en el que se pretendió

**GRAFICO A**  
**FRECUENCIAS DE ACTUACION DE LAS CAMARAS**  
**DE LA PRODUCCION DECADA 1980 - 1990**

AÑOS	FRECUENCIA
------	------------

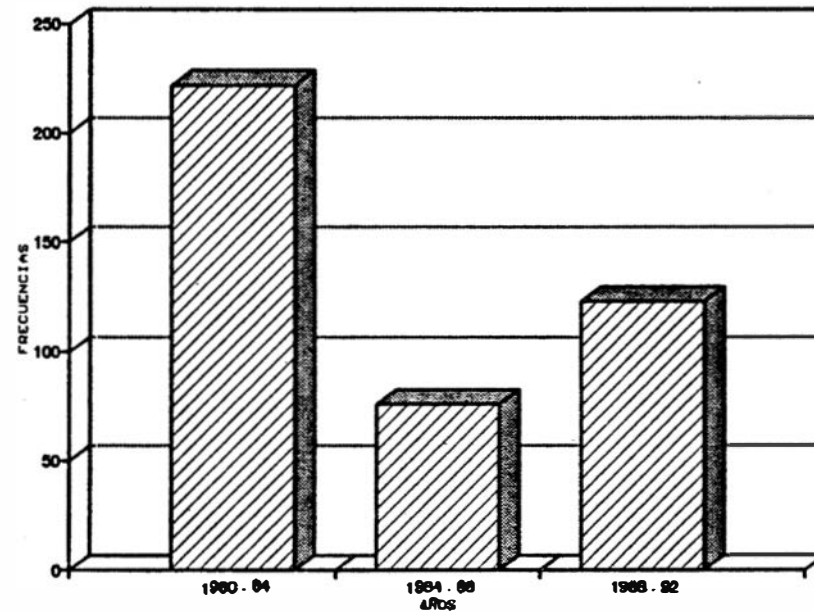
1980	67
1981	50
1982	54
1983	27
1984	31
1985	17
1986	12
1987	17
1988	38
1989	32
1990	22
1991	42
1992	12





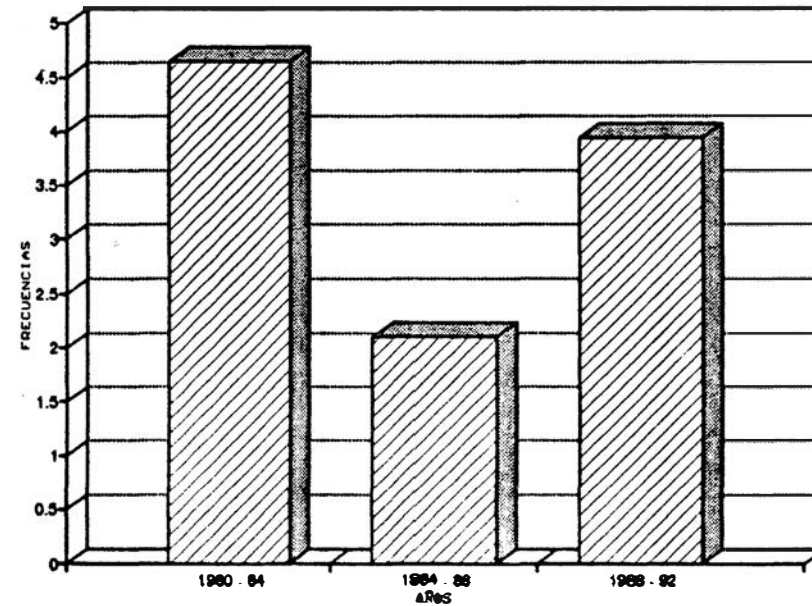
**GRAFICO B**  
**FRECUENCIAS DE ACTUACION DE LAS CAMARAS**  
**DE LA PRODUCCION POR PERIODOS DE GOBIERNO**  
**1980 - 1990**

PERIODO	FRECUENCIA ACTUACION
1980 - 84	222
1984 - 88	76
1988 - 92	123



**GRAFICO B1**  
**PROMEDIO DE ACTUACIONES DE LAS CAMARAS**  
**DE LA PRODUCCION POR PERIODOS DE GOBIERNO**  
**1980 - 1990**

PERIODO	FRECUENCIA ACTUACION
1980 - 84	4.64
1984 - 88	2.1
1988 - 92	3.94



**CUADRO 1: FRECUENCIAS DE ACTUACION CAMARAS DE LA PRODUCCION/CAMPOS DE ACCION: GLOBAL PERIODO 1980 - 1984**

CAMARA DE	POLITICA ECONOMICA	POLITICA	CAMARAS/ GOBIERNO	DISCURSO ANTIESTATAL
INDUSTRIAS QUITO	71-22.75%	49-20.42%	22-15.60%	27-17.53%
COMERCIO GUAYAQUIL	39-12.15%	21-8.75%	18-12.77%	22-14.29%
LA PRODUCCION QUITO	37-11.85%	19-7.92%	20-14.18%	16-10.39%
FEDERACION INDUSTRIAS	35-11.22%	23-9.58%	13-9.22%	15-9.74%
COMERCIO QUITO	13-4.17%	32-13.33%	9-6.38%	19-12.34%
INDUSTRIAS GUAYAQUIL	22-7.05%	11-4.58%	6-4.26%	16-10.39%
OTROS GREMIOS	95-30.45%	85-35.42%	53-37.59%	39-25.32%
LA PRODUCCION NACIONAL	312	240	141	154

instaurar un régimen de tipo empresarial con mínima participación estatal y máximo protagonismo del sector privado. No obstante, este gobierno se caracterizó por aguzar un creciente conflicto con las Cámaras de Industrias y Comercio de Guayaquil y de Comercio de Quito; algo curioso, puesto que es el sector productivo de la Costa el que más apoyó al gobierno de Febres Cordero. Así, la Cámara de Industrias de Guayaquil presenta un porcentaje de 14,56% del total del campo político, un notable 28,13% en la Cámaras-Gobierno y un 8,33% de incidencia en la producción de un discurso antiestatista. La Cámara de Comercio de esa ciudad registra un 30,39% a nivel de presión política, 14,06% en el campo de relación Cámaras-Gobierno y un 19,44% de participación en un discurso antiestatista. La Cámara de la Pequeña Industria de Quito presenta una tendencia similar, siendo el porcentaje del campo de relaciones Cámaras-Gobierno (4,69%) mayor respecto del total de dicha área de acción, que los porcentajes de los otros campos discursivos (véase cuadros 2 y 4); dentro de este período cabe mencionar la actuación atípica de la Cámara de Comercio de Quito, puesto que registra un porcentaje de 27,78% en relación al total del campo antiestatista, siendo mayor respecto de los porcentajes de actuación registrados en los otros campos discursivos.

Este tipo de actuación sugiere un apoyo tácito del sector productivo de la costa hacia Febres Cordero; de allí que sea este mismo sector, el que mayores

conflictos presente con ese gobierno, una vez comprobado la imposibilidad de las cámaras de manejar las instancias estatales en beneficio del gremio, a causa de los problemas de corrupción y malversación de fondos públicos en los que se involucran los principales funcionarios del régimen.

El cuadro 4 muestra también la incidencia de cada una de las más representativas Cámaras sobre las otras organizaciones gremiales del mismo marco a nivel nacional: así por ejemplo, durante el período 1980-1984 dominan el campo de actuaciones empresariales las Cámaras de Industrias de Quito y la de Comercio de Guayaquil. La primera registra un 22,75% de actuación sobre política económica, 20,42% sobre política general, 15,6% de presencia en el campo de relaciones Cámaras-Gobierno y 17,53% de participación en un discurso antiestatista; la Cámara de Comercio guayaquileña presenta una tendencia similar: 12,5% política económica, 8,75% política, 12,777 de las relaciones Cámaras-Gobierno y 14,295 de discurso antiestatista. Esta distribución de actuaciones resume el patrón general de comportamiento y proporciona la característica principal al período, el mismo que iniciará la propuesta por una menor intervención del Estado en la Economía.

El período 1984-1988 muestra el conjunto de actuaciones empresariales, dominadas por las Cámaras de Industrias y Comercio de Guayaquil; muestra además los porcentajes de actuaciones de la cámara de la Pequeña Industria de Quito en relación a los totales de los

**CUADRO 2: FRECUENCIAS DE ACTUACION CAMARAS DE LA PRODUCCION/CAMPOS DE ACCION: GLOBAL PERIODO 1984 - 1988**

CAMARA DE	POLITICA ECONOMICA	POLITICA	CAMARAS/ GOBIERNO	DISCURSO ANTIESTATAL
INDUSTRIAS GUAYAQUIL	26-15.95%	15-14.56%	18-28.13%	3-8.33%
COMERCIO QUITO	17-10.43%	19-18.45%	5-7.81%	10-27.78%
COMERCIO GUAYAQUIL	36-22.09%	21-20.39%	9-14.06%	7-19.44%
LA PRODUCCION QUITO	4-2.45%	5-4.85%	3-4.69%	3-8.33%
PEQUEÑA INDUSTRIA QUITO	6-3.68%	4-3.88%	3-4.69%	1-2.78%
OTROS GREMIOS	74-45.39%	39-37.86%	26-40.63%	12-33.33%
LA PRODUCCION NACIONAL	163	103	64	36

campos de acción, datos que le otorgan protagonismo junto a las tendencias predominantes que registran las Cámaras mayores. El período 1988-1992 presenta por oposición, un predominio notorio en la actuación del sector productivo quiteño, siendo una época en la que la ola neoliberal, ha impulsado el comercio por sobre los intentos de industrialización expansiva; en este período es la Cámara de Comercio de Quito la que muestra un número mayor de actuaciones respecto a los totales por campo discursivo, seguida de las Cámaras de la Producción de Quito y la de Industrias de la misma ciudad.

Los porcentajes registrados en cada uno de los campos discursivos (cuadro 3 - 4) por cada Cámara, muestran la tendencia general de las actuaciones empresariales durante el período, mostrando una acentuada incidencia del sector respecto de la intervención del Estado; de ello se deduce que a diferencia de los períodos anteriores, las Cámaras de la Producción han iniciado acciones efectivas para reformar el funcionamiento del Estado vía privatizaciones y modernización (cuadros 3 - 4). Debe remarcar que los elementos considerados para caracterizar un período de gobierno, toman en cuenta la variación de los campos de relaciones Cámaras-Gobierno y la producción de un discurso antiestatista en la década, pues las Cámaras se moverán siempre desde la política económica, su dominio principal, hacia el campo político. Por tanto, esa estrategia de actuación se verá reflejada en las relaciones de las Cámaras con

los gobiernos y en el sentido y significación que otorgan al discurso antiestatista modernizante.

Sin embargo, no se podría afirmar que ha habido un patrón de actuación común al sector empresarial en el que ha predominado la línea liberal; por el contrario, existen ciertos sectores dentro del gremio, que demandan una mayor y más efectiva intervención del Estado. Estos grupos constituyen los sectores menos fuertes del sistema productivo (pequeños industriales, comerciantes y agricultores medianos, etc), es decir aquellos que necesitan recursos, créditos, apoyo financiero y otros que provengan desde el Estado para poder insertarse en el sistema productivo de cobertura nacional e internacional. Por otro lado, las Cámaras de la Producción han debido actuar según la política económica impuesta que ellas han incluido dentro del Plan Nacional de Desarrollo; ello explica la irregularidad con que las Cámaras actúan en cada año de la década de 1980, presentando puntos altos y bajos de acuerdo al proceso político-económico del momento (tal y como lo muestra el gráfico A).

Pese a que el patrón de incidencia política de las Cámaras es la presión económica, el discurso de estas rechaza toda calificación de **grupos de presión** o alguna imputación de mostrar "posturas políticas", lo cual evidencia el lugar donde radica la eficacia de estos grupos, al aparecer como agentes neutrales que asesoran la política económica implementada por los gobiernos. De allí que el accionar político de las Cámaras sea me-

**CUADRO 3: FRECUENCIAS DE ACTUACION CAMARAS DE LA PRODUCCION/CAMPOS DE ACCION: GLOBAL PERIODO 1988 - 1992**

CAMARA DE	POLITICA ECONOMICA	POLITICA	CAMARAS/ GOBIERNO	DISCURSO ANTIESTATAL
INDUSTRIAS QUITO	35-13.36%	20-18.52%	14-14.29%	24-11.6%
INDUSTRIAS GUAYAQUIL	20-7.63%	6-5.56%	6-6.12%	29-14.-%
COMERCIO QUITO	47-17.94%	24-22.22%	4-4.08%	52-25.12%
COMERCIO GUAYAQUIL	23-8.78%	8-7.41%	11-11.22%	13-6.28%
LA PRODUCCION QUITO	36-13.74%	24-22.22%	15-15.31%	23-11.11%
LA PRODUCCION GUAYAQUIL	18-6.87%	4-7.70%	9-9.18%	10-4.83%
OTROS GREMIOS	83-31.68%	22-20.37%	39-39.8%	56-27.1%
LA PRODUCCION NACIONAL	262	108	98	207

**CUADRO 4: FRECUENCIAS DE ACTUACION CAMARAS DE LA PRODUCCION/CAMPOS DE ACCION: GLOBAL PERIODO 1980 - 1990**

CAMARA DE	PERIODO 1980 - 1984				PERIODO 1984 - 1988				PERIODO 1988 - 1992			
	P. ECO	POLIT	CAM/GOB	D.ANTI.ESTA.	P. ECO	POLIT	CAM/GOB	D.ANTI.ESTA.	P. ECO	POLIT	CAM/GOB	D.ANTI.ESTA.
INDUSTRIAS QUITO	71-22.75%	49-20.42%	22-15.60%	27-17.53%	35-21.47%	22-21.36%	10-15.63%	6-16.67%	36-13.36%	20-18.52%	14-14.29%	24-11.8%
INDUSTRIAS GUAYAQUIL	22-7.05%	11-4.58%	6-4.26%	16-10.39%	26-15.95%	15-14.56%	18-28.13%	3-8.33%	20-7.63%	6-6.56%	6-6.12%	29-14.-%
COMERCIO QUITO	13-14.17%	32-13.33%	9-6.38%	19-12.34%	17-10.43%	19-18.45%	5-7.8%	10-27.78%	47-17.94%	24-22.22%	4-4.06%	52-25.12%
COMERCIO GUAYAQUIL	39-12.5%	21-8.75%	16-12.77%	22-14.29%	36-22.09%	21-20.39%	9-14.06%	7-19.44%	23-8.78%	6-7.41%	11-11.22%	13-6.28%
PEQUEÑA INDUSTRIA QUITO					8-6.38%	4-3.88%	3-4.69%	1-2.78%				
FEDERACION INDUSTRIAS	35-11.22%	23-9.58%	13-9.22%	15-9.74%								
LA PRODUCCION QUITO	37-11.85%	19-7.92%	20-14.18%	16-10.39%	4-2.45%	5-4.85%	3-4.69%	3-8.33%	36-13.74%	24-22.22%	15-15.31%	23-11.11%
LA PRODUCCION GUAYAQUIL									18-6.87%	4-3.70%	9-9.18%	10-4.63%
OTROS GREMIOS	95-30.45%	85-35.42%	53-37.59%	39-25.32%	74-45.39%	39-37.86%	26-40.63%	12-33.33%	83-31.68%	22-20.37%	39-39.8%	56-27.1%
LA PRODUCCION NACIONAL	312	240	141	154	163	103	64	36	262	106	98	207



taelectoral; se basa en un discurso sugerente y persuasivo, matizado por ejercicios de presión hacia instancias fundamentales de decisión político-social.

Los dirigentes de las Cámaras actúan como representantes legítimos de los intereses empresariales de acuerdo al sector productivo y la actividad a la que pertenecen; y puesto que se mueven en un espacio conflictivo en el que se juegan múltiples intereses desde otros actores sociales, los representantes empresariales se ven "involuntariamente" inmersos en el proceso político. El discurso empresarial jamás adoptará una posición política de facto, salvo excepciones como el evidente apoyo de las Cámaras al gobierno de Febres Cordero; expondrán, por el contrario, el principio de "defensa de los intereses nacionales". La estrategia que les permite presionar e incidir eficientemente en el Estado impone la no alineación explícita con la política de un régimen en particular.

El contenido discursivo de los empresarios, durante la década, se ha dirigido especialmente a atacar al Estado y al sector público argumentando la ineficacia, obstruccionismo e intervencionismo del Estado en las actividades productivas privadas. El calificativo de ineficiencia estatal, sin embargo, no considera la actuación del Estado como órgano que ha subvencionado generalmente empresas privadas improductivas y a punto de quebrar. En este aspecto, se observa una contradicción profunda, pues se demanda la reducción del tamaño del Estado y la disminución de su intervención al tiempo que se pide mayores subsidios, protecciones y estímulos al sector privado. No

obstante, ello puede explicarse si se toma en cuenta que el discurso empresarial no ataca al Estado como estructura sino a la funcionalidad que le otorgan los diversos gobiernos. Finalmente, el proceso político del país requerirá siempre de las contribuciones de los grupos económicos más influyentes de Guayaquil para el financiamiento de una campaña electoral. El poder económico de Guayaquil otorga a los empresarios de esa ciudad la posibilidad de considerar como inversión recuperable el eventual apoyo de las Cámaras a las fuerzas políticas. El apoyo monetario que financia una campaña es recuperado a través del control de políticas económicas específicas y el derecho de nombrar un ministro o conducir, para el caso actual, el proceso integracionista, la privatización de la economía o la política aperturista.

En los últimos años se ha fortalecido la órbita del poder político y económico de las dos ciudades más grandes e influyentes del país; el sector empresarial del Azuay registra una fluctuación entre los intereses de la capital y los del puerto principal según las condiciones de su economía y la ubicación del sector artesanal y de la mediana y pequeña industria azuaya, en la dinámica impuesta por el área hegemónica de la economía que lidera el circuito bipolar Quito-Guayaquil.

El proceso de politización de las Cámaras de la Producción ha supuesto que la vinculación de fuerzas políticas internas, como la de los empresarios, con el capital transnacional haya reforzado y consolidado un importante bloque en el poder regido por el capital financiero y el creciente poder del sector privado.